



Descripción del Eje 4¹ **Culturas, Subjetividades y Saberes** **Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas**

Este Eje del Doctorado de Ciencias Sociales y Humanas se enfoca en el estudio reflexivo, crítico, propositivo y participativo de algunos procesos sociales, históricos y culturales marcados decisivamente por las complejas relaciones de poder originadas en la experiencia colonial (Cesaire, 2006; Castro-Gomez, 2005; Mignolo, 2000; Quijano, 2000) e impactados por las transformaciones del sistema-mundo (Wallerstein, 1980) y el capitalismo (Hardt y Negri, 2000; Harvey, 2004; Preciado, 2008). También se interesa por las constantes resemantizaciones del discurso desarrollista (Escobar, 1998; Esteva, 1992; Schech y Haggis, 2000; Escobar, 2005), por la gran diversidad de las sociedades latinoamericanas en general (Ortiz, 1999) y la colombiana en particular, y por la incesante y rica producción de saberes, representaciones, prácticas y ontologías que nos caracterizan.

De todos los procesos posibles, aquellos que investigamos son fundamentalmente los siguientes (Martin-Barbero, 2009):

- Las tecnologías de producción de subjetividad promovidas por las dinámicas de poder y las subjetividades que emergen en resistencia. Es decir, las sofisticadas estrategias de administración, mercantilización y control de la subjetividad asociadas en América Latina a la modernización y a la construcción de identidades de nación (Restrepo et al. 2008 ; Rivera, 2008), o con aún mayores alcances (Gramsci, 2013; Foucault, 2007 ; Pedraza, 2004; Nealon, 2008 ; Preciado, 2008), pero también el despliegue creativo de prácticas con el que los grupos sociales se recrean, esquivan, subvierten o desbordan las estrategias biopolíticas, las categorías rígidas del mercado y la distinción, y se resisten al control, creando espacios de vida (De Certeau, 1999 ; García-Canclini, 1989; Laclau y Mouffe, 2004; Mato, 2002; Gibson y Graham, 2011; Estermann, 2008 ; Marcos, 2013) .

¹ Esta es la versión de septiembre de 2015 de este documento. Presenta los campos temáticos, los énfasis metodológicos y las perspectivas que más interesan a sus integrantes actuales. También presenta esquemáticamente la estructura del eje y las líneas de investigación que se han venido configurando con base en el trabajo de docentes y estudiantes.

- Los procesos de supervivencia física y cultural de los actores sociales, su creatividad, sus formas de mantenerse juntos, construir memoria (Jelin, 2001; Vinyes 2009) y sus prácticas de diferencia, analizadas no desde una ciencia experimental en busca de leyes y convirtiendo a la gente en objeto, sino desde una ciencia interpretativa y comprometida, en busca de significaciones (Geertz, 1992) dialogadas y consensuadas con comunidades vivas y sus ontologías relacionales.
- Las nuevas prácticas descentradas de producción, circulación y recepción de símbolos y significados culturales, tanto aquellas facilitadas por las nuevas tecnologías y formas de organización social, como las que se basan en el reciclaje, la reinención y la hibridación (García-Canclini, 1989).

Estudiamos estos procesos, no para satisfacer la curiosidad de académicos aislados de su contexto, las demandas instrumentales de sectores puntuales o para facilitar intervenciones de índole desarrollista, sino para ampliar espacios de transformación y pluriversalidad. Queremos solidarizarnos con apuestas como la de Gibson y Graham (2011) por subrayar la potencia transformadora y esperanzadora de la investigación. Ellas se preguntan:

¿Qué pasa si creemos... que el objetivo de la teoría no es solo ampliar y profundizar los conocimientos mediante la confirmación de lo que ya sabemos, que el mundo está lleno de crueldad, miseria y pérdida, que es un lugar de dominación y opresión sistémica? ¿Qué pasa si le pedimos a la teoría hacer algo más, como ayudarnos a ver las aperturas, que nos ayude a encontrar la felicidad, a proveer un espacio de libertad y posibilidad? Como medio para que la teoría produzca algo nuevo, Sedgwick propone reducir su alcance, localizar su competencia, practicar una forma "débil" de teoría que no pueda abarcar el presente ni cerrar el futuro (2011: 87).

Los temas que nos interesa investigar no surgen entonces de preguntas aisladas, regidas por lo políticamente correcto, por los intereses académicos de moda o por las demandas tecnocráticas de los entes gubernamentales que fijan prioridades artificiales de investigación concomitantes con tendencias neoliberales, sino como propone Mato (2002), de preguntarnos ¿Para qué y para quién/es investigar? Por eso, los integrantes del Eje 4 insistimos en investigar desde una perspectiva transdisciplinar (Nicolescu, 1996; Wallerstein, 2007), situada (Haraway, 1988; Castro-Gomez, 2010), en interacción permanente con comunidades, movimientos, colectivos y actores sociales más allá de la academia, y con propósitos que le apuestan a la construcción de un Buen Vivir localizado y permanentemente renegociado (Zibechi, 2010; Gudynas, 2011).

Somos conscientes, sin embargo, de las limitaciones del conocimiento académico, de cómo ha servido de herramienta de aculturación, colonialidad y legitimación del poder a través de dinámicas letradas (Rama, 1984; Said, 2007; Castro-Gomez, 2011). Tenemos conciencia de que, como explica De Sousa Santos (2005), proliferan temas subteorizados para los cuales la academia no ha mostrado la suficiente atención o no dispone de herramientas teóricas ni metodológicas, bien porque los considera irrelevantes o, simplemente, no los ha detectado (Mato, 2002): temas y prácticas de carácter reflexivo y analítico interpretativo que se despliegan por ejemplo en el marco de diversos movimientos sociales, y actores colectivos (por ejemplo el feminista, indígena, afrolatinoamericano, de derechos humanos, defensa del medio ambiente y el territorio, etc.), "las artes", e incluso en el de algunas organizaciones gubernamentales, sindicatos, organizaciones populares y una amplia variedad de organizaciones e iniciativas de diversos sectores de población. Estas "otras prácticas", nos explica Mato:

... en algunos casos suponen la producción de "estudios", mientras que en otros se expresan a través de otras formas con componentes reflexivos, o de producción de conocimiento. Algunas suponen trabajo con diversos grupos de población en experiencias de autoconocimiento, fortalecimiento y organización, otras son de educación popular, otras se relacionan con los quehaceres de creadores en diversas artes (2002, 33).

Dentro de las limitaciones materiales e institucionales que experimentamos los integrantes del Eje 4, insertos en un entorno académico de origen colonial y sometido a normatividades que tratan de promover sólo cierto tipo de conocimiento (Lander, 2000), le apostamos a explorar estos procesos y prácticas que nacen en contextos contemporáneos, bajo el signo de nuevas demandas que llevan a cuestionar la vigencia de los planteamientos con los que venimos reflexionando o, también, a crear y visibilizar nuevas formas de aprehenderlos y a controvertir lo instituido como manera de generar dinámicas más integradoras de otros saberes.

En este sentido, y con el ánimo de garantizar la visibilización de esos saberes otros, que también emergen en contextos distintos a la Universidad, el Eje 4 considera importante lograr articular su ejercicio reflexivo con trabajos y prácticas en campo, experiencias comunitarias y de movilización social, entendidos todos ellos como lugares epistémicos igualmente legítimos. Así, se asume que este ejercicio, desde una ecología de saberes, pasa a constituirse en un aporte fundamental para todo el Doctorado y permite una transdisciplinariedad no solo académica sino de epistemes (Carvalho y Flórez, 2014).

Ahora bien, somos conscientes de que esta problematización de la Universidad como lugar epistémico no estaría completa sin una reflexión por nuestras propias prácticas como académicos: ¿Qué tipo de producción estamos pensando o privilegiando en nuestras investigaciones? ¿Acaso el saber escritural no puede terminar reproduciendo la lógica que critica? ¿Terminamos jugando el juego del letrado? ¿Para quiénes producimos conocimiento? ¿Cuál es nuestro interés (Habermas, 1982) como investigadores?

Hacemos énfasis en campos emergentes de las ciencias sociales y humanas surgidos en diversas partes del mundo desde finales del siglo XX: estudios culturales, estudios de género, estudios de la ciencia y la tecnología, estudios de la subalternidad, estudios literarios, estudios poscoloniales, estudios visuales y sonoros. Nos acercamos a, trabajamos con y aprendemos de los movimientos y actores sociales latinoamericanos, todo desde una práctica académica autorreflexiva que intenta ser consciente del papel que han jugado los sistemas educativos en la construcción de desigualdades de muchos tipos.

Uno de los principios básicos de trabajo del Eje 4 es que si bien exploramos las dinámicas moderno-coloniales constituidas como trasfondo histórico del borramiento global de ciertas formas de ver, representar, vivir y comprender, centramos nuestro análisis en propuestas, acciones y tácticas contra dichos borramientos (Restrepo, 2011). Lo que está detrás de esta apuesta es el reconocimiento de que si bien hay una historia de exclusión también hay una historia, por demás invisibilizada, de oposición a esta exclusión (De Certeau, 1999). Ambas historias han sido paralelas y tienen aproximadamente los mismos siglos de vida. Este principio básico supone una operación de de-construcción y descentramiento de determinadas herencias intelectuales de matriz occidental o eurocéntrica (Quijano, 2000; Grosfoguel, 2008). Queremos enfatizar la realidad vivida, representada y narrada por distintos sujetos, actores, poderes e instituciones en un arco temporal que abarca desde las subjetividades y retóricas coloniales hasta el más reciente fenómeno de la constitución de los llamados movimientos religiosos de masas y las acciones colectivas que se desmarcan de la modernidad. Intentamos abrir y fortalecer los vasos comunicantes entre el saber académico en Ciencias Sociales y los saberes y prácticas otras que se producen y circulan por la sociedad en toda su diversidad.

Principales líneas de investigación del Eje 4

La gran diversidad de procesos que nos interesan y el nutrido número de profesores y estudiantes reunidos en el Eje 4 nos ha llevado a plantear algunas líneas de investigación actuales que no se

excluyen mutuamente y que deberán irse ajustando con base en las transformaciones sociales. Estas líneas son:

Actores colectivos, territorios y memoria

Esta línea intenta acercarse a la complejidad y la diversidad de las acciones colectivas, tomando distancia de la visión moderna de los movimientos, fundada en "una concepción historicista, lineal y objetivista de la acción colectiva, que los consideraba como un agente clave del cambio social y la modernización de la sociedad a través de los conflictos que suscitaba" (Laraña, 1999: 71). Esta visión se muestra claramente insuficiente para abarcar la multiplicidad de acciones, colectivos y grupos que despliegan idearios, sueños y luchas diversas en el contexto latinoamericano. Confluyen en ellos formas de acción colectiva que apelan a la solidaridad y a veces sus acciones intentan romper los límites del sistema global por medio de formas alternativas de abordar problemas sociales (Scott, 2003). Muchos movimientos contemporáneos son comunidades de corta duración que actúan a partir de individuos dispersos (pero no aislados ya que forman parte de redes anteriores a la acción colectiva) y algunos ni siquiera aspiran a hacerse visibles públicamente (Oviedo, 2009^a, 2009b, 2009c). Los movimientos sociales más importantes de la región surgieron según Zibechi (2013) por la experiencia de las comunidades eclesiales de base, por la militancia guevarista en grupos armados, grupos de izquierda no armados y por la ruptura de los órdenes comunitarios previos. Escobar (1998) rescata el carácter híbrido y flexible de algunos actores colectivos del 'tercer mundo', como portadores de modernidades alternativas o alternativas a la modernidad. A partir de las lógicas del lugar, rescatando los componentes culturales y las estrategias de sobrevivencia de la gente, aparecen espacios inesperados de creatividad y resistencia frente a los que el poder es ineficaz, la modernidad insuficiente y nos muestran que son posibles mundos de otro modo (Negri, 2000). Sus estructuras organizativas son más horizontales, participativas y descentralizadas que las de organizaciones sociales previas, sus estrategias se despliegan cada vez más en los espacios micro de la vida cotidiana, a veces se apropian de o subvierten creativamente la tecnología, su interlocutor ya no es solo el estado sino la sociedad en general y los más radicales le apuestan decididamente a la autonomía frente a los estados nacionales (Restrepo, 2011). Esta línea trabaja con y a veces para los actores sociales, no los quiere ver como objetos de estudio. Frente a ellos, nos sentimos a veces, como expresa Boaventura de Sousa, 'intelectuales de retaguardia' pero también somos conscientes de sus contradicciones (Oviedo 2009^a, 2009b, 2009c; Florez, 2011) y de su carácter cada vez más inestable y efímero (Valencia y Garcia, 2014).

Nos interesan en particular en este momento histórico del país dos tipos de actores sociales: primero aquellos que se organizan en defensa de su territorio y que expresan una concepción que desborda dicotomías que separan lo humano y lo no humano, la naturaleza de la cultura, el mundo natural del mundo social (Latour, 1991). Estos actores están amenazados por la ola extractivista-especulativa que se desató en la primera década del siglo XXI en el mundo y que conforma una fuerza devastadora que está materializando lo que Latour (2013) describe como el Antropoceno. Matizamos sin embargo ese útil concepto desde una perspectiva histórica situada, que evita uniformar culturas y negar la multiplicidad ontológica (Ulloa, 2017). Y en segundo lugar, aquellos actores sociales que se enfrentan, subvierten o contrastan las invisibilizaciones o las historias que se convirtieron en hegemónicas y que legitimaron proyectos de nación en Colombia y América Latina. Ellos enfrentan construcciones de memoria sancionadas institucionalmente y convertidas en lugares comunes que niegan otras memorias, homogenizan la experiencia en un territorio diverso y fuerzan consensos que excluyen otras voces y culturas. Las memorias disidentes o contramemorias de estos actores sociales luchan contra esa voluntad de poder, y/o contra el olvido evasivo de quienes consideran que la reconciliación implica silenciar y plegarse a versiones consensuadas (Oviedo, 2012; Gómez et. al, 2007).

Feminismos, estudios de género y sexualidades

Uno de los campos que con mayor fuerza ha dado salida a la crisis de las ciencias sociales y humanas señalada insistentemente por diferentes autores es el feminismo. Entendido como un movimiento social polifónico y en continua revisión y construcción, el feminismo puede asumirse desde la triple perspectiva que propone Margot Pujal (2005): como movimiento social cuya trayectoria ha cuestionado los límites de la modernidad y a la vez ha ofrecido alternativas a la misma; como teoría crítica que posibilita aportes cruciales para repensar las diferentes épocas, procesos y dinámicas en las que ha emergido; y por último, como postura frente al saber que intenta subvertir las formas de conocer androcéntricas (Gil, Nández y Pujal, 2005) y, añadiríamos, coloniales (Vargas, 2010). Estos aportes se han construido desde un posicionamiento fundamentalmente político de las y los teóricos que lo abanderan y con una especial preocupación por atender a los desafíos que representa llevar a cabo transformaciones tanto en nuestras vidas cotidianas como en el terreno de las políticas públicas y las organizaciones colectivas.

Esta línea del Eje 4 explora y utiliza los aportes de los múltiples feminismos (Curiel, 2009) a la configuración de las Ciencias Sociales y Humanas contemporáneas. Nos interesa recoger los principales elementos de su potente crítica a las formas hegemónicas de subjetivación (Butler, 2001) y a la producción científica, acercándonos a algunas de las derivas que sus planteamientos

han implicado. Intentamos superar la mirada de la ciencia como una actividad neutra. Desde la epistemología feminista situada (Haraway, 1988; Harding, 1995; Fox-Keller, 1985) cuestionamos la pretensión de un conocimiento completamente objetivo o, completamente relativo al lugar de su producción. En este sentido, desde las diferentes perspectivas feministas que participan en esta línea existe un permanente interés por poner en conversación y discusión desde los feminismos producidos en el sur global (especialmente en América Latina), los feminismos de frontera y las teorías Queer, con los feminismos más que han sido más hegemónicos en la producción de conocimientos como son los surgidos en Europa y Estados Unidos.

La línea también se aproxima a los movimientos, acciones y comprensiones de género que se están dando con cada vez mayor fuerza en América Latina, explorando configuraciones locales de las orientaciones sexuales y las identificaciones de género (Rivas, 2011; Arboleda, 2011), cuestionando el binarismo moderno y la exclusión que ha propiciado, pero insistiendo en la interseccionalidad del género, la clase y la raza (Lugones, 2008), desconfiando de la apropiación acrítica de teorías y maneras de ser que son cómplices de la ampliación del mercado y la individualización de los afectos, los cuidados y los cuerpos (Ahmed, 2004, 2010). En esta línea es posible encontrar problematizada la construcción de conocimiento en campos como los movimientos sociales y actores colectivos (Florez, 2011), los estudios sociales de la ciencia (Pérez- Bustos, 2012), los estudios sobre el trabajo y las organizaciones (Vargas-Monroy y Pujal, 2013), los estudios sobre la salud en el trabajo (Huertas, 2013), las migraciones (Echeverría, 2014), el turismo (Ojeda, 2013), los feminismos disidentes (Cabrea y Vargas-Monroy, 2014), y la reflexión misma sobre las masculinidades (Faur, 2004), entre otros.

Saberes otros, saberes subalternos y Comunicación intercultural

La creciente visibilización y el simultáneo estallido de la diferencia (Vattimo, 1994) amplificado por un sistema económico basado en el consumo, por la proliferación de mecanismos de producción de subjetividades, el debilitamiento de los regímenes disciplinarios (Hardt y Negri, 2000) y la consiguiente ampliación de repertorios identitarios, y por la circulación creciente de personas y símbolos a través del sistema-mundo, ponen sobre el tapete la necesidad apremiante de investigar e interpretar la cultura (Martín-Barbero, 2001) y la interculturalidad (Fornet-Betancourt, 1994), problematizándolas (Restrepo, 2012; Blasco y Gustafson, 2004), analizando sus prácticas, dilemas y sentidos. El Eje 4 se propone construir una visión histórica y contemporánea sobre los procesos geopolíticos de configuración y agencia de actores subalternos, con el fin de visibilizar y abrir espacios a alternativas a la modernidad eurocéntrica, desde una opción transdisciplinar. En vez de concebir la producción del conocimiento científico como una empresa privada, con la sociología de la ciencia nos inclinamos a entender que la producción de ese conocimiento, como la de cualquier

otro, tiene una naturaleza necesariamente colectiva (Gramsci, 2013). Así mismo, aceptamos la invitación de las teorías de la complejidad a considerar que esa producción involucra distintos niveles de la realidad.

Prácticas de comunicación, estudios visuales y sonoros

En el contexto de las recientes transformaciones en la producción de conocimiento científico en general, el campo de la comunicación es reconocido ampliamente como un campo estratégicamente central y transversal a toda actividad humana, que permite una comprensión analítica crítica de construcción de sentidos en los distintos procesos históricos, políticos, económicos, tecnológicos y sociales (Martín-Barbero, 1987; Habermas, 1987; Vattimo, 1994).

Esta línea del Eje 4 se interesa por los medios de comunicación, las nuevas tecnologías de información y comunicación, las mediaciones, narrativas y representaciones mediáticas, lenguajes y políticas públicas, pero lo hace más desde las Ciencias Sociales y Humanas que desde el campo académico de la Comunicación. Recogemos la propuesta de Jesús Martín-Barbero (1990) y Nick Couldry (2004) de entender la comunicación como prácticas y procesos socioculturales y materiales, que abarcan los medios, pero los desbordan, lo cual permite hablar de una propuesta de conocimiento inter y transdisciplinar (Nicolescu, 1996) donde la comunicación es un eje articulador. La comunicación está ligada a una comprensión histórico-material de la cultura que implica que la materialidad en la que se entretajan los símbolos es el fundamento de la justicia perseguida por los subalternos. Esta línea se enfoca en la comunicación en sociedades diversas y plurales como las latinoamericanas, marcadas por complejas relaciones culturales, por fricciones sociales, desigualdades, racismo y discriminación de género, por esfuerzos sistemáticos de vigilancia digital, tanto estatal como corporativa, y de apropiación de los comunes por parte del capital, pero también por la creatividad desbordada de la gente y sus constantes luchas sociales (Martín-Barbero, 1987).

La comunicación es un elemento clave para la materialización de lo que llamamos Buen Vivir en sus variadas acepciones. Expresa y facilita maneras otras de vivir en comunidad y de relacionarse con la naturaleza; mantiene lazos y reafirma o construye comunidad; establece y engrana dinámicamente sistemas organizativos; conduce y permite visibilizar y negociar disensos; está en la base de la interacción intercultural con el resto de la sociedad, incluidos los antagonistas de los colectivos; posibilita la permanencia de la memoria y la transmisión de legados y lenguajes; construye nuevos saberes que permiten enfrentar la precariedad o impredecibilidad de la vida. La comunicación deja de ser un medio para algo más allá (desarrollo, cambio social), es también un fin, un objetivo, una manera de vivir (Barranquero y Sáez, 2015, 63).

Esta línea también es la expresión de una preocupación política y cultural generada por la producción, la circulación, el uso y el abuso de lo visible y lo sonoro. Conecta a la disciplina de la Comunicación con la Antropología de los Sentidos. Esto implica un distanciamiento de la mera interpretación de los significados posibles de imágenes y sonidos, su uso puramente documental o ilustrativo y apunta más bien al reconocimiento de las intencionalidades políticas, sean hegemónicas o resistentes, que se articulan en y mediante la visibilidad y las sonoridades mismas (Didi-Huberman, 2013; Sharma, 2003). Esta es, pues, una reflexión que reconoce la existencia (múltiple, plural) así como la historia de las imágenes, la oralidad, los sonidos y las músicas en el ámbito social (Valencia, 2014), e intenta identificar y analizar aquellos factores que las ponen en escena o las relegan a la oscuridad y al silencio como resultado de complejas dinámicas e interacciones con sus contextos, las cuales están imbricadas, a su vez, con relaciones de poder. Esta particular posición teórica y metodológica implica necesariamente el desbordamiento de las fronteras estrictas de la imagen y el sonido para abrirse a interrogantes en torno a otros ámbitos: la mirada, lo audible, el papel de las y los espectadores, los aparatos de visión y escucha, las prácticas del ver y el oír, las tecnologías asociadas a la producción, circulación y apropiación de las imágenes y los sonidos, así como las dinámicas sociales y políticas involucradas en la visibilización y la invisibilización de determinados sujetos, temáticas, eventos y prácticas.

En consecuencia, la reflexión que queremos aborda menos la ausencia o el carácter más bien secundario de la investigación sobre lo visual en el país - tema que abordó Jesús Martín-Barbero algunos años atrás cuando, se preguntaba "por qué los intelectuales y las ciencias sociales en Colombia siguen padeciendo un pertinaz "mal de ojo" que los hace insensibles a los retos que plantean los medios, insensibilidad que se intensifica hacia la televisión" (1998, 28). Nuestra intención es más bien dar cuenta de los regímenes de visibilidad vigentes en la historia reciente del país (Valencia, 2009), los cuales se emplearon para movilizar una serie discursos hegemónicos autoritarios y asociados a ciertas versiones de lo nacional y del nacionalismo, así como destacar algunas prácticas (casi siempre locales y mínimas, frecuentemente invisibilizadas o estigmatizadas) de resistencia, disidencia y creatividad subversiva.

Referencias

Ahmed, Sarah. 2004. *The Cultural Politics of Emotion*. Routledge

Ahmed, Sarah. 2010. *The promise of happiness*. Durham: Duke University Press.

Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Arboleda Ríos, Paola. 2011. "¿Ser o estar Queer en Latinoamérica? El devenir emancipador". ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales. 15 (1). Nº 39.
- Arciniegas, Germán. 2004. El continente de los siete colores. Editorial Taurus. Bogotá.
- Blasco, Maribel y Gustafsson, Jan. 2004. Intercultural alternatives. Critical perspectives on intercultural encounters in theory and practice. Copenhagen Business School Press.
- Brunner, Jose Joaquin. 1987. "Entonces, ¿Existe o no la modernidad, en América Latina?"
- Butler, Judith. 2001. Mecanismos psíquicos del poder. Teorías de la sujeción. Madrid: Plaza
- Cabrera, Marta y Vargas-Monroy, Liliana. 2014. "Transfeminismo, decolonialidad y el asunto del conocimiento: algunas inflexiones de los feminismos disidentes contemporáneos". Universitas Humanísticas 78. Pp.19-37.
- Carvalho, José Jorge y Flórez, Juliana. 2014. "Encuentro de saberes: proyecto para decolonizar el conocimiento universitario eurocéntrico". Nómadas. 41. P.131-147.
- Castro-Gómez, Santiago. 2005. La poscolonialidad explicada a los niños. Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Pensar.
- Castro-Gómez, Santiago y Restrepo, Eduardo. 2008. Genealogías de la colombianidad. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar.
- Castro-Gómez, Santiago. 2010. La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, Santiago. 2011. Crítica de la razón latinoamericana. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Cesaire, Aime. 2006. Discurso sobre el colonialismo. Madrid: Akal.
- Curiel Ochy. 2009. "Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América Latina y el Caribe". Ponencia en el Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista. Buenos Aires: GLEFAS y Universidad de Buenos Aires.
- De Certeau, Michel. 1999. La invención de lo cotidiano. México: Universidad Iberoamericana.
- De Souza Santos, Boaventura. 2014. "El neoextractivismo está acabando con América Latina". El Espectador. Noviembre 3.
- Echeverri, María Margarita. 2014. "A los dos lados del atlántico. Reconfiguraciones de los proyectos migratorios y la vida familiar transnacional de la población colombiana en España". Papeles Del Ceic 1. p.1 – 28.
- Escobar, Arturo. 1998. La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Norma.
- Escobar, Arturo. 2005. El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. En: Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

- Estermann, Josef (2008), "¿Doble fidelidad o neo-paganismo? Una exploración en el campo del sincretismo religioso-cultural en los Andes". http://chakana.nl/files/pub/Estermann_La-doblefidelidad_2009.pdf. Consultado: Febrero 2, 2015
- Esteve, Gustavo. 1992. "Desarrollo". En: Diccionario del Desarrollo. Sachs, Wolfgang (coord.). Lima: Pratec.
- Faur, Eleonor. 2004. Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres. Bogotá: Arango Editores.
- Flórez, Juliana. 2011. Lecturas emergentes. Decolonialidad y subjetividad en las teorías de movimientos sociales. Bogotá: Universidad Javeriana
- Fornet-Betancourt, Raul. 1994. Hacia una filosofía intercultural latinoamericana. DEL. San José.
- Foucault, Michel. 2007. Security, Territory, Population. New York: Palgrave Macmillan.
- Fox-Keller, Evelyn. 1985. Reflexiones sobre género y ciencia. Valencia: Alfons el Magnànim.
- García-Canclini, Néstor. 1989. Culturas híbridas. México: Grijalbo
- Geertz, Clifford. 1992. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Gibson-Graham, JK. 2011. Una política postcapitalista. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Gil, E.P.; Náñez, A. y Pujal, M. 2005. ¿Por qué la ciencia postmoderna sigue siendo masculina? Un análisis de la relación entre saber y subjetividad. Psicología Social y problemas Sociales. Madrid. Biblioteca Nueva.
- Gomez, Antequera, Chaparro y Pedraza. 2007. "Para no olvidar: hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad". Antipoda. No.4.
- Gramsci, Antonio. 2013. Antología. Ediciones Akal.
- Grosfoguel, Ramón. 2008b. "Transmodernity, Border thinking and global coloniality". Eurozine
- Gudynas, Eduardo. 2011. "Buen vivir: Generando alternativas al desarrollo". América Latina en Movimiento. ALAI. No.462.
- Habermas, Jurgen. 1982. Conocimiento e interés. Madrid: Taurus.
- Haraway, Donna. 1988. "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective". Feminist Studies. 14 (3).
- Harding, Sandra. 1995. Strong Objectivity: a response to the new objectivity question. Synthese. 104
- Hardt, Michael and Antonio Negri. 2000. Empire. Boston: Harvard University Press.
- Harvey, David. (2004). The 'New' Imperialism. Accumulation by Dispossession. Socialist Register.
- Huertas, Olga. 2013. "Mujeres subcontratadas por intermediación y salud mental". Tesis Psicológica, 8 (2) 14-28.

- Jelin, Elizabeth. 2001. Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. 2004. Hegemonía y estrategia socialista. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lander, Edgardo. 2000. "¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos". En: Castro Gómez (ed.). La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina. Bogotá: Universidad Javeriana, Instituto Pensar
- Latour, Bruno. 1991. Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica. México: Siglo XXI
- Latour, Bruno. 2013. "Facing Gaia. A new enquiry into Natural Religion". Cátedra Gifford. Universidad de Edinburgo. Febrero 25, 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=4-l6FQN4P1c>
Consultado: Marzo 4, 2015.
- Loaiza, Gilberto. 2004. Manuel Ancizar y su época. Biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX. Universidad de Antioquia, Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Loaiza, Gilberto. 2011. "Revolución y soberanía: El criollo que dejó de ser súbdito". En: Miradas críticas de la cultura. Universidad del Valle. Cali.
- Lugones, María. 2008. "Colonialidad y género". Tábula rasa. No.9.
- Marcos, Sylvia. 2013. Mujeres, indígenas, rebeldes, zapatas. Chiapas: Eon-Cideci
- Martín-Barbero, Jesús. 1987. De los medios a las mediaciones. México: Gustavo Gili.
- Martin Barbero, Jesús. 2001. "Al sur de la modernidad. Comunicación, globalización y multiculturalidad". University of Pittsburgh.
- Martín Barbero, Jesús. 2009. "Colombia: Una agenda de país en comunicación". En: Entre saberes desechables y saberes indispensables. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung. P.11-35
- Mignolo, Walter. 2000. Local Histories/Global Designs. Coloniality, Subaltern Knowledges and Border Thinking. New Jersey: Princeton University Press.
- Nealon, Jeffrey. 2008. Foucault beyond Foucault. Power and Its Intensifications since 1984. Stanford: Stanford University Press.
- Negri, Antonio. 2000. Spinoza Subversivo. Madrid: Variaciones (In) Actuales, Akal, D.L.
- Nicolescu, Basarab. 1996. La transdisciplinariedad. Manifiesto. México: 7 saberes.
- Ojeda, Diana. 2013. "War and Tourism: The banal geographies of Colombia's "retaking"". Geopolitics 18(49). 759-778.
- Ortiz, Renato. 1999. Cultura y globalización, eds. Jesús Martin Barbero, Fabio López de la Roche and Jaime Jaramillo: CES y Universidad Nacional.

Oviedo, Alvaro. 2012. Memoria y luchas urbanas. Por el derecho a una vivienda digna. Historia de Vida de Mario Upegui. Bogotá: Ediciones Izquierda Viva.

Oviedo, Alvaro. 2011. Sindicalismo y memoria. Construyendo la unidad entre el exterminio y la cooptación. Historia de vida de Gustavo Osorio. Bogotá : Ediciones Izquierda Viva,.

Oviedo, Alvaro. 2009a. Sindicalismo Colombiano. Iglesia e ideario católico, 1945-1957. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito: Corporación Editora Nacional.

Oviedo, Alvaro. 2009b. "Apuntes para el debate. Memoria colectiva y movimientos sociales." En: Las luchas por la memoria, Bogotá, Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital.

Oviedo, Alvaro. 2009c. "Propuesta metodológica en construcción: Auto indagación en la memoria colectiva". En: Memorias en crisoles. Propuestas teóricas, metodológicas y estratégicas para los estudios de la memoria, Adrián Serna Dimas compilador. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital.

Pedraza, Zandra. 2004. "El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social". Iberoamericana. 4 (11)

Perez- Bustos, Tania. 2013. "Lecturas feministas de la comunicación pública de la ciencia en Colombia: Un análisis de prácticas documentadas visibles e invisibles". Maguaré:. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Preciado, Beatriz. 2008. Testo yonqui. Madrid: Espasa Calpe.

Pujal, Margot. 2005. El feminisme. Barcelona: Editorial UOC.

Quijano, Anibal. 2000. "Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America". Nepantla: Views from the South 1 (3).

Rama, Angel. 1984. La ciudad letrada. Montevideo: Arca.

Restrepo, Eduardo. 2012. Intervenciones en teoría cultural. Editorial Universidad del Cauca.

Restrepo, Paula. 2011. Justicia epistémica y epistemología intercultural: una propuesta desde Unitierra, Chiapas. Tesis de Doctorado. Universidad del País Vasco.

Rincón, Omar. 2002. "La nación de los medios". Cuadernos de nación. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Rivas, Felipe (2011). "Diga Queer con la lengua afuera: sobre las confusiones del debate latinoamericano". En: Por un feminismo sin mujeres. Santiago: Territorios sexuales.

Rivera, Silvia. 2008. Pueblos originarios y estado. La Paz: Azul editores.

Said, Edward. 2007. Orientalismo. Madrid: Debolsillo.

Schech, Susanne y Haggis, Jane. 2000. Culture and development. A critical introduction. Blackwell.

Scott, James. 2003. Los dominados y el arte de la resistencia. Mexico: Ediciones Era.

- Ulloa, Astrid. 2017. "Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿Es la época del antropoceno o el capitaloceno en América Latina?". *Desacatos*. 54. Pp.58-73.
- Valencia, Juan Carlos y Garcia, Claudia Pilar. 2014. *Movimientos sociales e internet*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Valencia, Juan Carlos. 2014. " 'El ritmo no perdona': Latin American Popular Music, Commercial Media and Aesthetic Coloniality". 17 (2).
- Valencia, Juan Carlos. 2009. "Hips don't lie: Nacionalismo colombiano y videos musicales en tiempos de globalización". En: *Visual Communication: Urban Representations in Latin America*. Araujo, Denize C & Foster, David. (editores). Porto Alegre: Editorial Plus.
- Vargas-Monroy, Liliana & Pujal, Margot. 2013. "Gubernamentalidad, dispositivos de género, raza y trabajo: la conducción de la conducta de las mujeres trabajadoras". *Universitas Psychologica*. 12(4), 1255-1267.
- Vattimo, Gianni. 1994. *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós.
- Vargas, Liliana. 2010. *De testigos modestos y puntos ceros de observación. Las incómodas intersecciones entre ciencias y colonialidad*. Tábula Rasa. No.12.
- Vinyes, Ricard. 2009. *El estado y la memoria*. Barcelona: RBA Libros.
- Wallerstein, Immanuel. 1980. *The Modern World System*: Academic Press
- Wallerstein, Immanuel. 2007. *Abrir las ciencias sociales*. Informe de la Comisión Gulbenkian. México: Fondo de Cultura Económica
- Yunis, Emilio. *¿Por qué somos así?* Editorial TEMIS. Bogotá D.C., 2009.
- Zibechi, Raul y Hardt, Michael. 2013. *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*. Buenos Aires: Mardulce.